

---

Viernes 31 de Marzo de 2023 | Matutina para Menores | Contentamiento

## Descripción



## Contentamiento

**â??No codicies la casa de tu prÃ³jimo: no codicies su mujer, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezcaâ?• (Ã?xodo 20:17).**

El dÃ©cimo mandamiento destaca cÃ³mo debemos sentirnos: contentos y satisfechos con lo que Dios nos da. Codiciar significa tener un fuerte deseo por tener algo que no tenemos. A diferencia de los demÃ¡s mandamientos, esta orden tiene que ver con lo que pensamos, no implica alguna acciÃ³n. Dios ve quÃ© hay en nuestros pensamientos, sabe cuÃ¡les son nuestros impulsos y motivos. Para Dios son mÃ¡s importantes nuestros pensamientos que nuestras acciones.

Este mandato nos recuerda el espÃritu de gratitud que debe caracterizar a todo cristiano. Muchos se encaprichan con tener lo que no pueden, o ni siquiera deben tener, y estÃ¡n dispuestos a mentir, robar, traicionar o ser deshonestos con tal de conseguirlo. En cambio, podemos agradecer constantemente a Dios por las bendiciones que nos da.

Tener codicia en el corazÃ³n nos puede llevar a sentir avaricia, que se puede convertir en idolatrÃ¡a. Por desobedecer este mandato, muchos desobedecen varios mandamientos mÃ¡s. El autor de Hebreos escribiÃ³ lo siguiente: â??No vivan preocupados por tener mÃ¡s dinero. EstÃ©n contentos con lo que tienen, porque Dios ha dicho en la Biblia: â??Nunca te dejarÃ© desamparadoâ?• â?• (Heb. 13:5, TLA).

**Agradece a Dios por lo todo lo que te da. Comparte las bendiciones que te da. Eso ayuda a evitar que la envidia viva en nuestros pensamientos. Recuerda que la felicidad no estÃ¡ en lo que tenemos, sino en lo que somos: Â¡hijos de Dios! No te dejes dominar por el deseo de tener lo que otros tienen. Estos pensamientos llevan a la baja autoestima, la soledad y la tristeza. En realidad, algunas cosas las tendrÃ¡s en el momento oportuno y otras no, pero lo importante es vivir agradecido y contento. SegÃºn el apÃ³stol Pablo, es suficiente con tener ropa y comida para contarnos entre los afortunados (1 Tim. 6:8).**